

n

26 de enero de 1943

Sr. Gonzalo Diago  
Administrador de la Capital  
San Juan, Puerto Rico

Mi viejo amigo:

Perdónele al que fué una vez su correligionario si le escribo en la forma que voy a hacerlo.

Se trata del pobre viejo José Mauleón, quién se encuentra baldado e inútil en una cama desde hace más de tres meses. Los médicos que han ido a verle, porque ya no van, dicen que no encuentran nada que hacerle.

El sábado cuando le visité se me quejó amargamente de que yo era la única persona que iba a verle y traté de conformarlo haciéndole promesas y en cumplimiento de una de ellas es que le escribo. Recuerde que Mauleón en su juventud dió desinteresadamente todo el vigor de su brazo y de su energía en favor del Partido Republicano y aunque es verdad que hoy vive porque se le ha asignado una modesta pensión no es menos cierto que Mauleón necesita del calor espiritual de sus viejos amigos.

Usted puede, mi querido amigo, hacer algo por Mauleón diciéndole a un médico de su confianza que vaya a verlo aunque luego le recete agua de la tinaja ya que parece que no hay nada que pueda curarlo. Y si le es posible a usted personalmente visitarlo, hagálo también que Mauleón se lo agradecerá y con él este amigo que es

Su áfmo. seguro servidor,

R. H. Todd